



La Epístola del Amor “Amor y Verdad” La Epístola de Segunda de Juan

Wayne J. Edwards, pastor

El clamor de la iglesia contemporánea es por la “unidad cristiana”, ¡incluso a expensas de la “verdad bíblica”!

- Pero cuando los cristianos comprometen la verdad en aras de la unidad, tanto la verdad como la unidad se destruyen, y hoy vivimos las consecuencias de ese error.
- En su segunda epístola, Juan advierte a una mujer específica que se cuide de ayudar a los falsos maestros a difundir su herejía al no ofrecerles hospitalidad en su casa.
- Sin embargo, su objetivo principal es exaltar la verdad de la Palabra de Dios, porque la prueba de la verdadera comunión es la “sana doctrina”, ¡no el amor humano!

Este es el amor: que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que, como habéis oído desde el principio, andéis en él.

2 Juan 6

Hay siete referencias a este concepto de “amor y verdad” en estos 13 versículos:

1. Amar la Verdad – Versículo 1 – “¡ A la señora elegida y a sus hijos, a quienes amo en la verdad!”

- “Elegida” – porque Dios la había elegido para recibir Su regalo de salvación y vida eterna.
- “Señora” – porque era conocida por ejercer una amable hospitalidad con todos los que llegaban a su puerta.
- “Hijos” – porque también habían confesado su fe en Jesucristo como su Salvador y Señor.
- “Amor en la verdad” – Juan probablemente condujo a esta mujer a un conocimiento salvador de Jesucristo, por lo tanto la amó por su fe común en Jesucristo.
- Juan deja claro que la evidencia incuestionable de nuestra propia relación con Dios se manifiesta en nuestro amor mutuo.
- Pero también deja claro que nuestro “amor” hacia los demás debe surgir de la “verdad” de la palabra de Dios; de lo contrario, no es más que emoción humana.

2. Conociendo la Verdad – Versículo 1 – “ ¡Y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad!”

- Muchos evangelistas, pastores y predicadores se habían sentado a la mesa de esta “señora” y habían disfrutado de su hospitalidad.
- Su casa se había convertido en su hogar, y su familia en su familia, debido a su fe común en Cristo.

3. Permaneciendo en la Verdad – Versículo 2 – “ Por causa de la verdad que habita en nosotros, y estará con nosotros para siempre!”

- En los dos primeros puntos, Juan dice que los cristianos están **unidos entre sí** en la misma verdad acerca de Jesucristo.
- En este tercer punto, Juan dice que los cristianos estamos **imbuidos de la verdad** acerca de Jesucristo, motivándonos a hacer lo que sabemos que es verdad según la Palabra de Dios.
- ¡Obedecemos a Dios por causa de la verdad!

“Pero si tardo mucho, para que sepas cómo te conviene conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.”

1 Timoteo 3:15

4. Bendecidos por la Verdad – Versículo 3 – “¡ Gracia, misericordia y paz a vosotros, de Dios Padre y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, en verdad y amor!”

- “Gracia, Misericordia y Paz” era la bendición más común en la Iglesia del Nuevo Testamento.
 - “Gracia” – El perdón de Dios por nuestros pecados.
 - “Misericordia” – La liberación que Dios nos hace de nuestra miseria.
 - “Paz” – El don de la reconciliación de Dios a través de Jesucristo.
- Juan dejó en claro que esas tres bendiciones se dan al creyente cuando recibe la verdad del evangelio, y no hasta que...

5. Andando en la Verdad – Versículo 4 – “ ¡Grande me regocijé al encontrar a algunos de tus

hijos andando en la verdad!”

- Juan dijo que la verdad de Dios no sólo nos une y habita en nosotros, sino que también nos controla.
- Juan dijo que había visto a los hijos de esta señora “caminar” en la verdad que habían oído de los labios de su madre, y modelados por la vida de su madre.
- En esencia, les había dado una “visión bíblica del mundo”: una cuadrícula o patrón a través del cual podían tomar decisiones y obedecer los mandamientos de Dios.
- La palabra de Dios es eterna : **“¡Su verdad perdura por todas las generaciones!”** (Salmo 100:5)
- Cuando la Iglesia relaja los estándares de esa verdad para hacerla más aceptable para el pueblo, no ha cambiado la verdad, la ha negado y desobedecido, y no sin graves consecuencias.

6. Guardando la Verdad – Versículos 7-8 – “ Porque han entrado en el mundo muchos engañadores que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Este es un engañador y un anticristo. ¡ Cuídense de ustedes mismos, para que no perdamos lo que hemos logrado, sino que recibamos una recompensa completa!”

- Si amamos la verdad y queremos vivir según la verdad, debemos tener cuidado de no abrazar, de ninguna manera, a quienes, de cualquier manera, niegan la verdad, pues de lo contrario corremos el riesgo de perderla de vista.
- En los días de Juan, los falsos maestros pedían quedarse en las casas de la gente, igual que los verdaderos evangelistas. Una vez instalados, comenzaban su labor de subversión contra el evangelio.
- Juan advirtió a la “señora” que dejara que la “sana doctrina” fuera la prueba de la comunión, porque no debían tener comunión con los engañadores.

7. Guiados por la Verdad – Versículo 10-11 – “ Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras.”

- En los días de Juan, la “hospitalidad” no sólo era esperada sino requerida de aquellos que servían como líderes en la iglesia.
- Juan exhortó a esta “señora” a acoger abiertamente a los verdaderos pastores y “enviarlos en su camino de una manera digna” para que ella pudiera ser parte de la obra de Dios en ellos.
- Juan también le advirtió que no saludara a un falso maestro en la puerta, para que no se convirtiera en parte de su malvado engaño.
- La Biblia nos advierte que no recibamos en nuestros hogares a aquellas personas que tengan un concepto diferente de la fe cristiana.

“Os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros.”

2 Tesalonicenses 3:6

